

Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

Bienestar y Política Social

Migración
Editor Invitado
Alejandra Cox-Edwards

Alejandra Cox-Edwards

Edward Funkhouser

Mariano Sana
Chiung -Yin Hu

Catalina Amuedo-Dorantes
Susan Pozo

Alketa Hysenbegasi
Susan Pozo

Philip Martin

Robert E.B. Lucas

INTRODUCCIÓN

EL EFECTO DE LA MIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA FAMILIA EXPULSORA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL QUE UTILIZA INFORMACIÓN DE NICARAGUA

MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ¿SUSTITUTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL?

EL PATRÓN TEMPORAL DE LAS REMESAS: EVIDENCIA DE EMIGRANTES MEXICANOS

LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES Y LAS CRISIS DE DIVISAS

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES EXPULSORES: COMPARACIÓN DE MÉXICO CON TURQUÍA

RESEÑA DEL LIBRO MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y FUGA DE CEREBROS, EDITADO POR ÇAGLAR ÖZDEN Y MAURICE SCHIFF



EL EFECTO DE LA EMIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA FAMILIA EXPULSORA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL QUE UTILIZA INFORMACIÓN DE NICARAGUA

Edward Funkhouser

Departamento de Economía,
California State University, Long Beach
efunkhou@csulb.edu

Resumen

En este estudio, utilizo información longitudinal de las Encuestas 1998 y 2001 de Medición del Nivel de Vida en Nicaragua, para estudiar el efecto que tiene la emigración de los miembros de una familia en la integración de la familia al mercado laboral y en la pobreza. Los principales descubrimientos que hace el estudio son que en hogares de los cuales parte un emigrante, se reduce el número de miembros de la familia, se reduce el número de los miembros que trabajan y se reducen los ingresos laborales en relación a hogares similares. Sin embargo, en estos hogares también se reduce la pobreza. Este descubrimiento es el resultado de los diferentes patrones que existen en la emigración de Nicaragua a los Estados Unidos y a Costa Rica. Los hogares con emigrantes a Costa Rica tienden a ser más pobres, a que los emigrantes trabajaran antes de emigrar, y a tener una mayor mejoría relativa en lo que se refiere a la pobreza, después de la emigración.

— Palabras Clave: migración, pobreza, remesas, situación laboral.
Clasificación JEL: D7, I12, I18.

Introducción

Actualmente, se considera que la migración internacional es la respuesta de las familias a los cambios económicos generados por el proceso de globalización. Cada vez hay más literatura que estudia los motivos de la emigración y analiza los efectos de la emigración y de las remesas en las decisiones que toman los hogares.¹ A pesar de que desde hace mucho tiempo se reconoce que la migración internacional y las remesas tienen un efecto importante en las familias y en los mercados laborales de los países expulsores, los adelantos que ha habido en la recopilación de

¹ Un buen análisis de los motivos para enviar remesas se puede encontrar en Rappaport y Docquier (2005).

datos han aumentado significativamente la capacidad que se tiene para estudiar dichos efectos. Anteriormente, la mayoría de los investigadores dependía de datos transversales y de un número reducido de preguntas acerca de los emigrantes y de las remesas.

Con estos datos, los investigadores examinaban los efectos de la emigración y de las remesas en el devenir de las familias, al comparar lo que sucedía en hogares de los cuales partía algún emigrante (o que recibían remesas) con el devenir de hogares sin emigrantes.² El elemento clave de este método es el grupo de control que se utiliza para hacer la comparación o la estimación de lo que hubiera sucedido sin migración o sin remesas, cuando son las características que pasan inadvertidas para el investigador los factores determinantes de los resultados.

En la última década, la información sobre la migración y las remesas ha mejorado en varios aspectos, situación que ha beneficiado a los investigadores. Primero, las encuestas realizadas por institutos de estadística incluyen módulos con una mayor cantidad de preguntas respecto a la migración y las remesas.³ Segundo, una recopilación más sistemática de diferentes datos acerca de los hogares permite mejores controles para otras de las características del hogar. Y tercero, existe un mayor número de encuestas que siguen a las familias a través del tiempo.⁴

En este documento, utilizo información de antes y después de la emigración para determinar los efectos que tiene la emigración en la situación laboral de la familia. La innovación del estudio consiste en un método que analiza la diferencia entre las diferencias, que controla por otras características del hogar del emigrante, así como por otros cambios que generalmente afectan a todas las familias. Al controlar por la situación inicial que prevalecía en el hogar, las estimaciones arrojan una estimación del efecto de la migración y las remesas, lo cual no es posible lograr con el análisis transversal que se utiliza en estudios anteriores.

El documento está organizado de la siguiente manera. En la siguiente sección (Sección II), hablo del patrón que existe en la emigración de Nicaragua. Después, describo la información de las Encuestas de Medición del Nivel de Vida 1998 y 2001 para Nicaragua, así como los patrones básicos que existen en estos datos. En la tercera sección, presento el enfoque metodológico que utilizo para determinar los efectos que tiene la emigración en el devenir de las familias. La Sección IV presenta los resultados de la estimación. Y la Sección V incluye la discusión—misma

² Un buen enfoque para este problema es emplear un modelo de selección para la presencia de emigrantes y así poder predecir las características de un hogar sin emigrantes. Adams (2005) utiliza este método, que utiliza datos transversales, para Guatemala, para el 2000, y utiliza un modelo de selección para la presencia de remesas. La variable identificadora para la regresión de la primera etapa es la edad del jefe de familia. Encuentra que uno de los efectos adicionales que tienen las remesas es la reducción de la pobreza en Guatemala, particularmente la pobreza extrema. Encuentra que las remesas reducen la pobreza, pero que los hogares que reciben remesas tienden a considerar las remesas como una fuente temporal de ingresos. Muchos de estos estudios se resumen en Banco Mundial (2006).

³ Ver, por ejemplo, Adams y Page (2003).

⁴ Para México, el Proyecto Sobre Migración Mexicana (<http://mmp.opr.princeton.edu/>) combina todas estas características para un gran número de comunidades expulsoras. Para Filipinas, Yang (2005) y Yang y Martínez (2006), emplean datos longitudinales de los hogares para estudiar el efecto que tienen las sacudidas cambiarias (producidas por la crisis financiera asiática) en el devenir de las familias. Encuentran que el crecimiento de las remesas generado por el tipo de cambio conduce a una mejor formación de capital humano, a la creación de nuevos negocios, a mayor escolaridad infantil, a menos trabajo infantil, y a un mayor número de horas trabajadas entre los auto empleados. Para América Central, los estudios a nivel nacional de los efectos de la migración que utilizan fuentes de datos más recientes son limitados.

que incluye una comparación de los resultados utilizando estudios transversales—y los comentarios finales.

1. Datos y Características Resumidas

1.1 Emigración de Nicaragua

La emigración de Nicaragua tuvo un aumento significativo en la década de los ochentas, se estabilizó en la década de los noventas, y aumentó nuevamente a finales de la década de los noventas. Mientras que la mayor parte de la migración que se produjo en la década de los ochentas fue a los Estados Unidos, hubo un cambio hacia la emigración a Costa Rica durante la década de los noventas. Para finales de la década de los noventas, el destino de la mayoría de los emigrantes era Costa Rica, y más del diez por ciento de la población de Costa Rica eran nicaragüenses. En la actualidad, hay aproximadamente 250,000 nicaragüenses en cada uno de estos países, Estados Unidos y Costa Rica, y representan más del 10 por ciento de la población nacida en Nicaragua.

La emigración aumentó nuevamente después de la llegada del huracán Mitch, en octubre de 1998.⁵ La mayoría de estos emigrantes se fueron a Costa Rica, quien, en respuesta al huracán, ofreció la amnistía a aquellos emigrantes que hubieran ingresado legalmente al país (pero que no tenían status permanente) antes del huracán.⁶

1.2 Datos – EMNV 1998 y 2001

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y el Banco Mundial realizaron Encuestas de Medición del Nivel de Vida en Nicaragua en 1998 y 2001.⁷ Cada una de estas encuestas contiene información demográfica detallada e información acerca de la situación laboral de una muestra nacional de hogares. Además, la encuesta de 2001 incluye (solamente) un módulo para aquellos miembros de una familia que residen fuera del país. La encuesta de 1998 se realizó antes del Huracán Mitch y, después del huracán, un subgrupo de familias contempladas en 1998 que habitaban en las zonas más afectadas por el huracán, fue entrevistado nuevamente para evaluar los daños.

La EMNV fue diseñada para servir de panel longitudinal para la EMNV de 1998. De los 4,209 hogares incluidos en la encuesta de 1998, 3,018 coincidieron en la encuesta de 2001. La muestra final incluye 2,994 hogares que coincidieron en ambas encuestas. Dentro de los hogares que

⁵ En Nicaragua, murieron aproximadamente 3,000 personas y casi un millón de personas se vieron afectadas. Las zonas más afectadas por el huracán se localizaron en el norte, en Chinandega y León en particular. Ver, por ejemplo, BID (2000).

⁶ Ya existen varios estudios descriptivos de los emigrantes y las remesas de Nicaragua, entre los cuales se incluyen Funkhouser (1992, 1995), Pritchard (1999), Blanco, del Carmen, y Hernández (2002), y la OIT (2001). Los estudios anteriores sobre los efectos de la emigración y de las remesas en el mercado laboral de Nicaragua utilizaron datos transversales. Funkhouser (1992) encuentra que la migración y las remesas afectan la participación en la fuerza laboral y el auto empleo de otros miembros de la familia, utilizando información de Managua de 1989. Y Barham y Boucher (1998) estudiaron el efecto que tienen las remesas en la desigualdad en los ingresos, utilizando una pequeña muestra de hogares de la Región del Atlántico. Funkhouser, Pérez Sainz, y Soto (2003) estudiaron la integración de los nicaragüenses al mercado laboral costarricense.

⁷ También se realizó una EMNV en 1993.

coinciden en las encuestas de 1998 y 2001, hay 17,475 personas registradas en la EMNV de 1998.⁸ De éstas, 12,319 coinciden directamente con las cifras de 1998 que se incluyen en el registro de hogares de la encuesta de 2001.⁹ Se podría identificar a otras personas que coinciden utilizando información sobre la edad y el sexo. El número de personas incluidas en la encuesta de 1998 que coincidieron en la información de la encuesta de 2001, se presenta en el Cuadro que se incluye en el Apéndice.

Después del Huracán de Octubre/Noviembre de 1998, un subgrupo de hogares fue entrevistado nuevamente en 1999. Se repitieron muchas, pero no todas, de las preguntas que se incluyeron en la encuesta de 1998 y se incluyeron preguntas adicionales acerca de los efectos del huracán. El criterio que se utilizó para incluir las preguntas adicionales en la encuesta de 1999, se basaba en si las personas entrevistadas residían o no en las zonas afectadas por el huracán. Para efectos de este estudio, se utilizó su introducción en la encuesta de 1999 (o la no introducción) como instrumento para medir los efectos del huracán.

1.3 Emigrantes en la EMNV

Un aspecto único de este estudio es la observación que hacemos de los emigrantes antes y después de que emigraran.

En los datos de 2001, hay 352 personas que emigraron entre 1998 y 2001 y que coinciden con las cifras de 1998 que se presentan en el archivo de emigrantes de 2001. Estas personas residían fuera del país en 2001. Además, en los hogares que coinciden, hay 430 personas que se incluyen en el archivo de emigrantes de 2001 y que emigraron antes de que se realizara la EMNV de 1998 y seguían viviendo fuera del país en 2001.

El patrón de emigración que se encuentra en la EMNV se presenta en la Gráfica 1 utilizando cifras ponderadas. El aumento en el número de emigrantes a Costa Rica inicia a mediados de la década de los noventas. El aumento en migración posterior a 1998 también es impresionante.

No hay evidencia sólida de que las zonas que resultaron más afectadas por el huracán se relacionaran con mayor emigración después de 1998, cuando menos al nivel de Departamento. En el Cuadro 2 del Apéndice, presento información sobre el porcentaje de hogares que se incluyeron en la encuesta de 1999, el porcentaje de la población que emigró antes de 1998, y el porcentaje de población en el Departamento que emigró entre 1998 y 2001. En general, el departamento que más se vio afectado por el huracán tuvo tasas de migración similares a las de otros departamentos, antes y después de 1998.

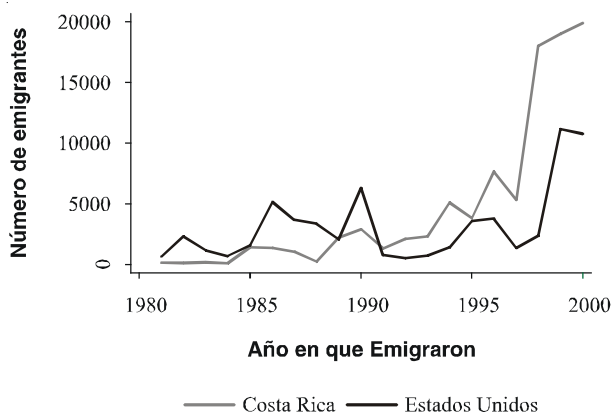
1.4 Información resumida

En los Cuadros 1 a 3, se presenta información resumida acerca de las personas, utilizando datos de la EMNV. En el Cuadro 1, se presenta información descriptiva acerca de los emigrantes y de quienes no emigraron, para los diferentes segmentos de datos. En el Cuadro 2 se presenta el

⁸ Del total de 23,643 personas incluidas en la EMNV de 1998.

⁹ Hay personas de la EMNV de 2001 que supuestamente estaban incluidas en la EMNV de 1998, pero que no coinciden con las cifras de 1998.

Gráfica 1
Emigrantes a Costa Rica y EE.UU.



Fuente: Cálculos de la EMNV.

Cuadro 1
Características de los Hogares Por Emigrante Reportado Fuera de Nicaragua en 2001

	Hogares sin Emigrantes 1998-2001		Hogares con Emigrantes 1998-2001		Emigrantes Antes de 1998		Hogares con Emigrantes a los Estados Unidos		Hogares con Emigrantes a Costa Rica	
	Que no Emigraron	Que no Emigraron	Emigrantes	Emigrantes	Que no Emigraron	Emigrantes	Que no Emigraron	Emigrantes		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)		
Edad Promedio en 1998	23.280 (19.032)	24.198 (19.535)	20.666 (12.088)	30.614 (13.785)	29.268 (20.782)	22.141 (13.190)	22.603 (18.472)	20.032 (11.608)		
Porcentaje de Mujeres	.510 (.500)	.537 (.498)	.468 (.500)	.473 (.500)	.589 (.493)	.512 (.503)	.504 (.500)	.441 (.498)		
Años Promedio de Escolaridad (5 años y +)	4.294 (3.962)	4.750 (3.989)	5.989 (3.725)	7.800 (4.287)	7.401 (4.088)	8.103 (4.000)	3.509 (3.261)	4.871 (3.031)		
Porcentaje que Trabaja	.346 (.476)	.319 (.466)	.343 (.475)		.288 (.454)	.270 (.447)	.346 (.476)	.393 (.489)		
Ingreso Laboral Principal (Ing>0)	1118 (1811)	1540 (3544)	1,036 (1676)		3007 (6280)	1050 (887)	993 (1412)	754 (794)		
Managua	.231 (.421)	.149 (.356)	.173 (.379)	.150 (.358)	.449 (.498)	.501 (.503)	.045 (.207)	.052 (.222)		

Cuadro 1 (continuación)

	Hogares sin Emigrantes 1998-2001	Hogares con Emigrantes 1998-2001		Emigrantes Antes de 1998	Hogares con Emigrantes a los Estados Unidos		Hogares con Emigrantes a Costa Rica	
	Que no Emigraron	Que no Emigraron	Emigrantes	Emigrantes	Que no Emigraron	Emigrantes	Que no Emigraron	Emigrantes
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Rural	.458 (.498)	.358 (.480)	.356 (.480)	.267 (.443)	.020 (.141)	.034 (.183)	.467 (.207)	.466 (.500)
Norte	.274 (.446)	.159 (.366)	.179 (.379)	.238 (.426)	.449 (.498)	.501 (.503)	.061 (.240)	.063 (.243)
Central	.324 (.468)	.547 (.498)	.581 (.494)	.535 (.499)	.301 (.460)	.285 (.454)	.626 (.484)	.708 (.456)
Oriente	.315 (.465)	.208 (.406)	.176 (.381)	.187 (.392)	.123 (.330)	.177 (.384)	.240 (.427)	.156 (.363)
Atlántico	.087 (.282)	.086 (.281)	.063 (.244)	.126 (.333)	.127 (.333)	.037 (.189)	.073 (.260)	.074 (.262)
N	15,959	1,168	347	427	244	77	797	235

ingreso de los hogares. Y en el Cuadro 3, se presenta la integración de las familias al mercado laboral de acuerdo a su condición migratoria.

1.4.1 Características de las personas por condición migratoria

En el Cuadro 1 se presentan las características resumidas que se calcularon de la muestra que coincide en ambas encuestas, para emigrantes y para aquellos que no emigraron. En las tres primeras columnas (Columnas 1 a 3), se presentan las características de los miembros de una familia sin emigrantes, de quienes no emigraron, de los miembros de familias con emigrantes que partieron entre 1998 y 2001, y de los emigrantes. En la Columna (4), se calculan las características de una lista reducida de variables para los emigrantes que partieron antes de 1998, utilizando datos de 2001 (ya que no existe información acerca de estos emigrantes en los datos de 1998). Y en las últimas cuatro columnas (Columnas 5 a 9) se calcula por separado la información acerca de hogares con emigrantes que partieron hacia EE.UU. y de hogares con emigrantes que partieron hacia Costa Rica.

Hay mayor probabilidad de que los emigrantes sean hombres, que vivan en zonas urbanas, y que tengan mayor escolaridad, en promedio, que quienes no emigran. Quienes emigraron más recientemente también tienden a ser más jóvenes que la población que no emigra. Estos patrones son muy similares incluso si se hacen comparaciones dentro de un mismo hogar.

Al comparar a los emigrantes con quienes no emigran en todos los hogares con emigrantes, es mayor la probabilidad de que los emigrantes trabajaran pero tuvieran un ingreso promedio

derivado de su ocupación principal menor al de los otros miembros de su familia antes de la emigración. Este descubrimiento, sin embargo, encubre patrones muy diferentes en los emigrantes a los Estados Unidos y a Costa Rica. Es menor la probabilidad de que trabajaran los emigrantes a los Estados Unidos a que trabajaran otros miembros de su familia, y de que provinieran de hogares en los cuales es menor la probabilidad de que otros miembros trabajaran a que trabajaran los miembros de familias sin emigrantes. Asimismo, a pesar de que en hogares en los que después hubo emigrantes, el ingreso promedio de los miembros que no emigraron era mucho más elevado que en otros hogares, los emigrantes en sí tuvieron ingresos similares al promedio de la población.

En contraste, es mayor la probabilidad de que trabajaran los emigrantes a Costa Rica a que trabajaran otros miembros de la familia antes de la migración, y las tasas de empleo en estos hogares son similares a las tasas de empleo en hogares sin emigrantes (Columna 1). El ingreso promedio de todos los miembros de una familia con emigrantes a Costa Rica es inferior al ingreso de la población que no emigra, y los emigrantes tienen, en promedio, menores ingresos laborales que otros miembros de su familia.

Muchas de estas diferencias se deben a los diferentes patrones geográficos que hay en la migración. La probabilidad de que los emigrantes a EE.UU. provengan de zonas urbanas y de Managua es muchísimo más elevada. Hay mayor probabilidad de que los emigrantes a Costa Rica provengan de zonas rurales o de la región central, y hay muy poca probabilidad de que provengan de Managua.

1.4.2 Composición de la familia

Los efectos de la emigración en la composición de la familia se muestran en el Cuadro 2. En este Cuadro, se siguen de 1998 a 2001 las características familiares de todos los hogares (Columnas 1 y 2), de hogares sin emigrantes recientes (Columnas 3 y 4), y de familias en las cuales alguno de los miembros emigró entre 1998 y 2001 (Columnas 5 y 6).

Antes de la emigración, el tamaño promedio de las familias con emigrantes era mayor que el tamaño de familias sin emigrantes por más de una persona. Después de la emigración, sin embargo, estas familias eran menores que las familias sin emigrantes. La disminución en el número de adultos y de niños en una familia fue casi equivalente. Había una mayor probabilidad de que en hogares en los cuales se produjo alguna emigración entre 1998 y 2001, el jefe de familia fuera mujer antes de la emigración, y esta diferencia aumentó ligeramente después de la migración.

Tanto en hogares con emigrantes como en hogares sin emigrantes, trabajaban alrededor de 2 miembros de la familia antes y después de la migración. La variación en el ingreso laboral, sin embargo, es muy diferente. En hogares sin emigrantes, el ingreso laboral nominal aumentó entre 1998 y 2001. En hogares con emigrantes, en 1998, el ingreso laboral fue superior al ingreso de los hogares sin emigrantes, se mantuvo constante entre 1998 y 2001, y en 2001, fue inferior al ingreso de los hogares sin emigrantes.

El consumo medio de los hogares se mide en córdobas y aumentó entre 1998 y 2001. El aumento fue proporcionalmente similar en hogares con y sin emigrantes. Pero debido a que los hogares con emigrantes iniciaron con mayores niveles de consumo, el crecimiento absoluto en el consumo fue superior en los hogares con emigrantes.

Cuadro 2
Características de los Hogares en la Muestra que Coincide
Panel A. Todos los Hogares, Muestra que Coincide

	Todos los Hogares		Hogares sin Emigrantes		Hogares con Emigrantes	
	1998	2001	1998	2001	1998	2001
Tamaño Promedio de la Familia	5.69 (2.79)	5.50 (2.68)	5.60 (2.72)	5.52 (2.68)	6.96 (3.42)	5.22 (2.57)
Adultos Promedio (18-65)	2.98 (1.59)	3.01 (1.62)	2.92 (1.55)	3.02 (1.63)	3.85 (1.79)	2.95 (1.50)
Niños Promedio (0-17)	2.50 (2.02)	2.31 (1.86)	2.47 (1.98)	2.25 (1.86)	2.92 (2.49)	2.01 (1.88)
Ancianos Promedio	.21 (.49)	.26 (.53)	.21 (.49)	.26 (.53)	.19 (.47)	.26 (.52)
Número Promedio de Emigrantes Después de 1998		.11 (.52)	0			1.64 (1.24)
Mujer Jefe de Familia	.291 (.455)	.277 (.457)	.288 (.453)	.272 (.455)	.334 (.473)	.342 (.481)
Número que Trabaja	1.96 (1.34)	2.13 (1.39)	1.94 (1.33)	2.13 (1.38)	2.26 (1.47)	2.13 (1.57)
Ingreso Laboral Promedio de los Hogares	1,829 (2,821)	2,989 (4,4 42)	1,778 (2,664)	3,033 (4,534)	2,547 (4,442)	2,354 (2,776)
Consumo de los Hogares	2,928 (2,879)	3,566 (2,944)	2,837 (2,690)	3,472 (2,720)	4,230 (4,647)	4,912 (4,987)
Índice de Pobreza	.381 (.487)	.346 (.476)	.381 (.486)	.354 (.478)	.383 (.487)	.229 (.421)
N	2,994		2,780		214	

En general, la pobreza disminuyó en Nicaragua entre 1998 y 2001. En los hogares que coincidieron en las dos encuestas, hubo una disminución de entre 38.1 por ciento y 34.6. A pesar de la reducción en los ingresos laborales de los hogares en los que hubo algún emigrante entre 1998 y 2001, la pobreza disminuyó en los hogares en los que hubo algún emigrante, y se redujo a 22.9 por ciento en 2001.¹⁰

En el Panel B del cuadro 2, presento por separado los principales indicadores del mercado laboral para los hogares con emigrantes a los Estados Unidos y los hogares con emigrantes a Costa Rica. El mayor consumo con tasas similares de pobreza en hogares con emigrantes en 1998 se explica por la diferencia que existe en el índice de pobreza de hogares con emigrantes a los Estados Unidos y hogares con emigrantes a Costa Rica. Los hogares con emigrantes a los Estados Unidos tuvieron tasas de pobreza de 9.9 por ciento en 1998 y de 6.2 por ciento en 2001. Los hogares con emigrantes a Costa Rica tuvieron tasas de pobreza de por ciento y de 35.2 por ciento en 2001.

Cuadro 2
Panel B. Hogares con Emigrantes, Muestra que Coincide

	Hogares con Emigrantes a los Estados Unidos		Hogares con Emigrantes a Costa Rica	
	1998	2001	1998	2001
Promedio	6.15	4.716	7.23	5.34
Tamaño Promedio de los Hogares	(3.16)	(2.68)	(3.08)	(2.37)
Número que Trabaja	1.75 (1.28)	1.61 (1.39)	2.58 (1.48)	2.29 (1.60)
Ingreso Laboral Promedio de los Hogares	4,031 (6,907)	2,984 (3,620)	1,801 (2,408)	1,890 (1,991)
Consumo de los Hogares	7,867 (2,690)	8,575 (7,383)	2,504 (1,388)	3,135 (4,987)
Índice de Pobreza	.099 (.302)	.062 (.243)	.522 (.501)	.308 (.421)
N	50		141	

¹⁰ Las definiciones de la pobreza son las que nos dan el INEC y el Banco Mundial. Estas definiciones comparan el consumo agregado de los hogares, la pobreza con los ingresos que se requieren para consumir 2,187 calorías en promedio. Para 1998, la línea de la pobreza se situó en 354 córdobas por persona al mes en 1998. En 2001, fue de 430 córdobas por persona al mes. Ver INEC (2001,2002).

1.4.3 Integración de las familias al mercado laboral

En el Cuadro 3, exploro con mayor detalle la integración al mercado laboral de familias con emigrantes y de familias sin emigrantes. Para lograr lo anterior, identifiqué a las personas que coincidieron en 1998 y 2001 y a aquellas que no coincidieron. Identifiqué la situación laboral en que se encontraba estos dos años cada una de las personas que coincidió en las dos encuestas –que trabajaba tanto en 1998 como en 2001, que trabajaba en 1998 y no trabajaba en 2001, que no trabajaba en 1998 y trabajaba en 2001, y que no trabajaba en ninguno de estos dos años. Para aquellas que no coinciden, identifiqué si la persona trabajaba o no en el año de la encuesta que se considera. El grupo final son los emigrantes que partieron entre 1998 y 2001 y se identifican en la información de 1998, también de acuerdo a su situación laboral.¹¹ En el cuadro se presenta la aportación promedio que hace cada tipo de persona a los ingresos laborales de la familia. El ingreso laboral total de una familia, el cual se presenta en la fila superior, es el mismo que aparece en el Cuadro 2, y nuevamente muestra que las familias de las cuales parte algún emigrante tenían mayores ingresos antes de la emigración. El menor crecimiento del ingreso en hogares con emigrantes entre 1998 y 2001 obedece a tres motivos. Primero, hay un menor crecimiento en los ingresos de los miembros que trabajaban tanto en 1998 como en 2001. Segundo, las personas que no coincidieron en las dos encuestas aportaban más ingresos en 1998 que en 2001. Y tercero, el ingreso laboral de los emigrantes no se incluye en 2001.

Las dos últimas columnas, sin embargo, muestran un patrón diferente en hogares con emigrantes que trabajaban antes de migrar, lo cual nuevamente se relaciona con el destino del emigrante. En estos hogares, los ingresos familiares fueron casi iguales a los ingresos de los hogares en los que no hubo emigrantes posteriormente. En 1998, los ingresos de quienes no emigraron eran inferiores a los ingresos de otros hogares y, aunque entre 1998 y 2001 hubo un aumento en los ingresos de quienes no emigraron y coinciden en ambas encuestas, los ingresos de estas personas en 2001 seguían siendo menores. Lo que es más importante, en estos hogares, el emigrante que trabajaba aportaba casi la mitad del total de los ingresos laborales.

1.4.4 Resumen

Con estos datos se pueden observar las características de los hogares antes de la migración. Los hogares con emigrantes posteriores son de dos tipos. Primero se encuentran los hogares con emigrantes a los Estados Unidos. Estas familias tienen mayores ingresos, mayor escolaridad promedio, y es menor la probabilidad de que el emigrante trabajara o aportara una parte importante de los ingresos laborales del hogar. En segundo lugar se encuentran los hogares con emigrantes a Costa Rica. Es mayor la probabilidad de que estos hogares fueran rurales o se encontraran fuera de la capital y que tuvieran otras características similares a las de la población nicaragüense en general. Hay una mayor probabilidad de que los emigrantes de estos hogares trabajaran y aportaran una parte importante del ingreso familiar antes de emigrar.

¹¹ Los miembros de una familia en 1998 corresponden a los miembros de la familia que coincidieron en los dos años, a los miembros de una familia que no coincidieron y que se observa que trabajaban o que no trabajaban en 1998, y a los emigrantes (que se observaron en 1998 antes de que emigraran). Los miembros de una familia en 2001 son los miembros de la familia que coincidieron en ambas encuestas y los miembros de una familia que se observa que trabajaban o no trabajaban en 2001.

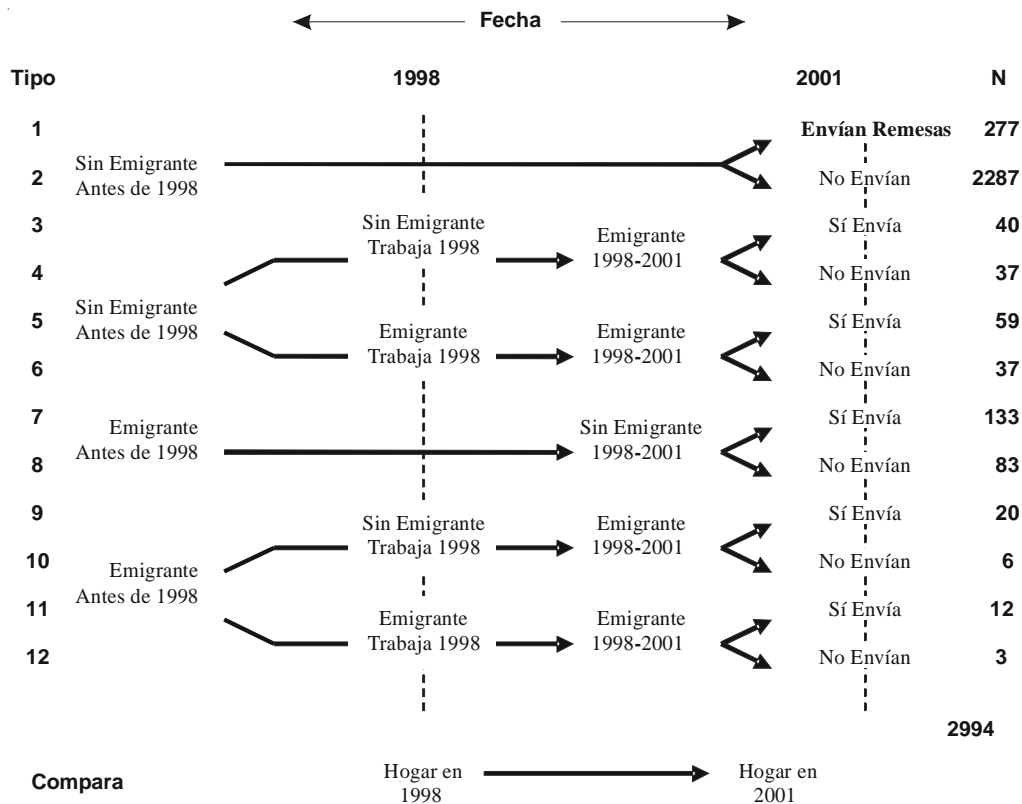
Cuadro 3
Aportaciones al Ingreso Laboral Familiar

		Todos los Hogares			Hogares con Emigrantes			Hogares con Emigrantes que Trabajan		
		Número de Miembros	Ingreso Laboral 1998	Ingreso Laboral 2001	Número de Miembros	Ingreso Laboral 1998	Ingreso Laboral 2001	Número de Miembros	Ingreso Laboral 1998	Ingreso Laboral 2001
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Hogares	Total		1,829	2,989		2,548	2,354		2,155	2,085
	Ocupación Principal		1,738	2,856		2,467	2,259		2,083	1,944
	Ocupación Secundaria		91	133		81	96		72	141
Coinciden 1998-2001	Trabajan 1998 Trabajan 2001	1.14	1,207	1,927	.90	917	1,275	.99	836	1226
	Trabajan 1998, No Trabajan 2001	.27	145	0	.25	155	0	.25	131	0
	No Trabajan 1998, Trabajan 2001	.56	.5	527	.64	0	550	.67	0	570
	No Trabajan 1998 Trabajan 2001	2.27	.1	0	2.23	0	0	1.89	0	0
No Coinciden	Trabajan 1998	.51	443	0	.44	1015	0	.53	280	0
	No Trabajan 1998	.82	3	0	.75	0	0	.72	0	0
	Trabajan 2001	.40	0	531	.43	0	528	.37	0	288
	No Trabajan 2001	.86	0	0	.77	0	0	.75	0	0
Emigrante	Trabajan 1998	.04	30	0	.56	460	0	1.11	907	0
	No Trabajan 1998	.07	0	0	1.08	0	0	.74	0	0
N		2,994			214			111		

Nota: El total de hogares para cada año incluye exclusivamente a aquellas personas que se observaron en ese año. Las personas de la muestra que coincide se observan ambos años. Las personas de la muestra que no coincide se observan un año exclusivamente. Y los emigrantes se observaron en los hogares en 1998, pero no en 2001.

2. Método Empírico

La principal innovación de este estudio es la utilización de datos longitudinales para examinar la situación de los hogares antes y después de la migración. Hay cuatro diferentes características que resultarán útiles para clasificar los hogares – si hubo algún emigrante antes de 1998, si hubo algún emigrante entre 1998 y 2001, si la persona que emigró entre 1998 y 2001 trabajaba en 1998, y si el hogar recibía remesas en 2001. Con base en estas cuatro características, se identifican doce tipos de hogares en la Gráfica 2 (junto con el número de hogares incluidos en la muestra).



El estudio empírico que realiza este documento es observar el cambio que hubo en los resultados para los diferentes tipos de hogares entre 1998 y 2001, e identificar los efectos que tuvieron la emigración y las remesas a partir de la diferencia entre el cambio que hubo en hogares con emigración y el cambio que hubo en hogares sin emigración (u hogares con y sin remesas). Por ejemplo, el efecto combinado de la partida de un emigrante entre 1998 y 2001 en hogares que no habían tenido emigrantes anteriormente, es la comparación entre los tipos 3 a 7 y los tipos 1 y 2. Y

el efecto separado que tienen las remesas en hogares con emigrantes entre 1998 y 2001, es la comparación entre los tipos 3 y 5 y los tipos 4 y 6.

Un método consiste en simplemente observar las diferencias que existen entre los resultados y calcular la diferencia entre las diferencias entre los diversos grupos. Sin embargo, aparte de la emigración o las remesas, es posible que haya otros factores que afecten estas diferencias. Si estas variables no se distribuyen de manera aleatoria entre los 12 grupos que se definen anteriormente, cualquier efecto diferencial que pudieran tener en los resultados de interés distorsionará las estimaciones del efecto que tienen la emigración o las remesas. Por consiguiente, cada comparación tendrá la forma de

$$(Y_{i,2001} - Y_{i,1998}) = \alpha + X_{i,1998} \beta + T_i \gamma + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

en donde Y_{it} es el resultado Y para el hogar o la persona i en el tiempo t ; X_{it} es un vector de las características del hogar o la persona i en el tiempo t ; T_i es un vector de las variables ficticias para el tipo de hogar o persona i ; y ε_{it} es un error aleatorio. Los coeficientes de interés, γ_i , miden el efecto que tiene la diferencia entre las diferencias por estar en cada tipo de hogar, controlando por otras características en relación al tipo de hogar que se omite (tipo de hogar 2).

El ingreso de los hogares incluye el tamaño de una familia, el número de personas que trabajan en una familia, los ingresos laborales, el consumo familiar y la condición de pobreza. Las variables de control incluyen el número de miembros de una familia en 1998 (con excepción de la Columna 0), la edad del jefe de familia en 1998, la escolaridad del jefe de familia en 1998, y las familias en las cuales el jefe de familia era una mujer en 1998.

Los resultados individuales incluyen si la persona coincidió en 1998 y en 2001 (como medida de estabilidad), si la persona trabajaba, el ingreso laboral de la persona, y si la persona tenía el mismo trabajo en 2001 que en 1998. Entre los controles para los resultados a nivel individual se incluyen variables ficticias para la región, una variable rural ficticia, la edad en 1998, la edad al cuadrado, la escolaridad en 1998 y una variable femenina ficticia.

En el modelo de la diferencia entre las diferencias, las variables independientes medidas en niveles (no en cambios) controlan la posibilidad de que existan diferentes niveles de variación con el tiempo, por cada una de las características que se incluyen. Por ejemplo, incluir la escolaridad para obtener el resultado de los ingresos laborales, controla por las variaciones en los ingresos por concepto de escolaridad a través del tiempo y la posibilidad de que los miembros de hogares con emigrantes se vean afectados de forma desproporcionada, positiva o negativamente, por dichos cambios. De manera similar, los controles geográficos permiten que las diferencias que se presentan de forma sistemática entre las regiones, sean netas a través del tiempo

3. Resultados

En las secciones a continuación, presento los resultados de la estimación de la Ecuación (1) utilizando cuatro definiciones de tipo de hogar.

- Hogares con emigrantes recientes en relación a otros hogares

- Hogares con emigrantes recientes a Costa Rica, hogares con emigrantes recientes a los Estados Unidos, y otros hogares
- Hogares en los que hubo emigrantes exclusivamente antes de 1998, hogares en los que hubo emigrantes antes de 1998 así como emigrantes recientes, hogares en los que hubo emigrantes recientes exclusivamente, hogares sin emigrantes que reciben remesas, y hogares con emigrantes que reciben remesas (aditivo con la presencia de las variables para los emigrantes)
- Todos los tipos de hogar que se presentan en la Gráfica 2

Además, con fines comparativos, calculo las estimaciones transversales que son similares al método utilizado en otros estudios.

Cada una de estas regresiones estudia los cambios ocurridos entre 1998 y 2001. La variación en el grupo que se omite se utiliza para controlar por otros factores que se modificaron en estos años. Se debe tener en mente que aunque los 2,904 hogares (y las personas que habitan en estos hogares) se usan en las regresiones, las estimaciones de los coeficientes de interés no son precisas debido al reducido número de hogares con emigrantes.

3.1 Resultados de los hogares

En el Cuadro 4 se presentan los efectos que tiene los emigrantes recientes en los resultados de los hogares, por tamaño de la familia, número de miembros adultos, número de miembros que trabajan, logaritmo del ingreso laboral familiar, logaritmo del consumo del hogar, y si hay pobreza en el hogar. Para cada variable, la variable dependiente es la diferencia entre el valor de 2001 y el valor de 1998.

Los registros del cuadro son los coeficientes estimados de las variables del tipo de hogar exclusivamente. Con los hogares sin emigrantes recientes como grupo que se omitió, los registros son la estimación de la diferencia entre las diferencias para los hogares con emigrantes recientes. La Regresión 1 (en la primera fila) es resultado de una regresión transversal similar a las que se utilizan en otros estudios (aunque se hace la regresión de los resultados para 2001 contra las características de 1998 para que sean equivalentes a las otras filas).

Las Regresiones 2 y 3 presentan los resultados de la diferencia entre las diferencias al comparar los hogares con emigrantes recientes con hogares sin emigrantes recientes – sin controles en la Regresión 2 y con controles en la Regresión 3. La Regresión 4 separa los efectos que hubo en hogares con emigrantes recientes a Costa Rica y en hogares con emigrantes recientes a los Estados Unidos. Y la Regresión 5 crea categorías separadas de acuerdo a la presencia de emigrantes antes y después de 1998 y a la recepción de remesas en 2001. En cada una de las regresiones, el grupo comparativo son los hogares sin emigrantes (y las remesas en la Regresión 5).

La composición de los hogares se ve afectada por la emigración. Pero aunque disminuyó en 1.655 miembros el tamaño de los hogares con emigrantes (Columna 2), una tercera parte de lo anterior hubiera sucedido debido a la composición demográfica del hogar antes de la emigración (Columna 3). De esta tercera parte, la mayor parte se debe a un menor crecimiento en el número de niños en las familias en las cuales hay emigrantes en relación a las familias en las cuales no los hay (no se presenta en el cuadro). Estos patrones son similares para los hogares con emigrantes en Costa Rica y en los Estados Unidos, y la disminución relativa en el número de adultos es ligeramente

Cuadro 4
Resultados de los Hogares

	Tamaño de la Familia	Miembros Adultos en una Familia	Miembros de una Familia que Trabaja	Ingreso Laboral de los Hogares	Consumo de los Hogares	Pobreza de los Hogares	Ingreso Laboral Ln No Mitch
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Transversal -- Regresión 1 -- Todos los Controles							
Cualquier Emigrante	-.050 (.199)	-.007 (.116)	.040 (.120)	-.254 (.077)	.127 (.052)	-.115 (.031)	-.217 (.079)
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 2 -- Sin Controles							
Cualquier Emigrante	-1.655 (.191)	-.998 (.139)	-.318 (.131)	-.339 (.091)	-.051 (.039)	-.127 (.037)	-.274 (.090)
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 3 -- Todos los Controles							
Cualquier Emigrante	-1.105 (.154)	-.819 (.136)	-.252 (.132)	-.302 (.092)	-.031 (.041)	-.088 (.037)	-.229 (.091)
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 4 -- Todos los Controles							
Migrante a CR	-1.177 (.189)	-.822 (.149)	-.381 (.154)	-.482 (.110)	-.010 (.052)	-.141 (.057)	-.404 (.109)
Migrante a US	-.875 (.238)	-.745 (.287)	-.233 (.203)	.091 (.156)	-.073 (.084)	.014 (.026)	.069 (.160)
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 5 -- Todos los Controles							
Sólo Emigrantes Antes de 1998	-.002 (.195)	.012 (.146)	-.060 (.143)	-.063 (.127)	.024 (.051)	-.061 (.041)	-.037 (.130)
Emigrantes Antes y Después de 1998	-.579 (.318)	-.396 (.330)	.200 (.237)	-.193 (.270)	.082 (.092)	.025 (.101)	-.067 (.275)
Sólo Emigrantes Después de 1998	-1.262 (.142)	-.813 (.180)	-.301 (.182)	-.377 (.111)	-.064 (.058)	-.102 (.046)	-.342 (.113)
Sin Remesas de Emigrantes	-.030 (.142)	.003 (.100)	.015 (.113)	-.158 (.079)	.077 (.040)	-.044 (.038)	-.131 (.083)
Remesas de Emigrantes	-.003 (.207)	-.196 (.168)	-.136 (.163)	.019 (.140)	.025 (.055)	-.055 (.053)	.063 (.145)

Nota: Cada uno de los registros en las Regresiones (0) a (3) es el coeficiente y el error estándar de una regresión distinta. Cada par de coeficientes de las filas de la Regresión (4) (dentro de una columna) proviene de una regresión distinta. Cada conjunto de coeficientes en las filas de la Regresión (5) (dentro de una columna) proviene de una regresión distinta. En los controles geográficos se incluyen variables ficticias para el departamento y variables ficticias rurales. En los controles de los hogares se incluye el número de miembros de una familia en 1998 (con excepción de la columna 0), la edad del jefe de familia en 1998, los años de estudio del jefe de familia en 1998, y los hogares con una mujer como jefe de familia en 1998. N para todas las regresiones en las Columnas (1)-(3) y (5)-(6) es 2,994. N para la Columna (4) es 2406. N para la Columna (7) es 2070.

mayor en el caso de las migraciones a los Estados Unidos, y la disminución relativa en el número de niños es ligeramente mayor en el caso de las migraciones a Costa Rica. Esto es consistente con el hecho de que la emigración a Costa Rica se produce en familias más jóvenes.

La comparación con los descubrimientos transversales que se presentan en la Columna (1) y que muestran muy poca diferencia en el tamaño de una familia debido a la presencia de emigrantes después de los controles, es instructiva. De hecho, el descubrimiento es correcto – las familias con emigrantes empezaron siendo más numerosas que otras familias y, después de la emigración, disminuyeron de tamaño hasta que fueron iguales que otras familias.

Las últimas filas de la Regresión 5 indican que es exclusivamente en los hogares con emigrantes donde ocurre un cambio importante en el tamaño de la familia entre 1998 y 2001. Las remesas afectan poco el tamaño de una familia, hubiera partido o no algún emigrante del hogar.

El número de miembros de una familia que trabajaban disminuyó entre 1998 y 2001 en los hogares con emigrantes en relación a los hogares sin emigrantes, aunque la magnitud de esta variación es pequeña (cerca de .25 trabajadores en la Regresión 3). La magnitud es mayor (.38 trabajadores) en el caso de las migraciones a Costa Rica, aunque la diferencia es insignificante desde un punto de vista estadístico. Nuevamente, mientras que los resultados transversales muestran la similitud que hay después de la migración en el número de miembros que trabajaban, la Regresión 1 no revela la disminución que hay en el número de miembros de una familia que trabajan después de la emigración de alguno de los miembros.

El principal descubrimiento es que la emigración de alguno de los miembros de una familia se relaciona con una gran caída que sí tiene importancia estadística, en el ingreso laboral de los hogares con emigraciones a Costa Rica y con un cambio que no tiene importancia estadística, en el caso de los hogares con emigrantes a los Estados Unidos. La separación de los hogares conforme a su situación en lo que respecta a la migración y a las remesas, indica tanto que el origen de la reducción en los ingresos laborales es la pérdida de emigrantes recientes como que los hogares sin emigrantes que reciben remesas tienen menores ingresos laborales que otros hogares. En este caso, la estimación transversal subestima el efecto que tiene la emigración en el ingreso laboral familiar.

Hay una importante disminución de 8.8 puntos porcentuales que sí tiene importancia estadística, en hogares con emigrantes recientes, en comparación con hogares sin emigrantes, entre 1998 y 2001. Toda esta diferencia se deriva de la reducción de 14.1 puntos porcentuales en los índices de pobreza de hogares con emigrantes a Costa Rica (Regresión 3) y de hogares en los que hay exclusivamente emigrantes recientes. En la estimación del efecto que tiene la emigración en la pobreza, las estimaciones transversales son muy similares a las longitudinales.

Las estimaciones que incluyen los tipos de hogar de acuerdo a su condición en lo que respecta a la migración y a las remesas, se muestran en el Cuadro 5. Cada columna del cuadro presenta información de los resultados de una regresión, y el registro que aparece en el cuadro es el coeficiente de regresión de una variable ficticia para el tipo de hogar. Las mismas variables de control del Cuadro 4 se utilizan en cada una de las regresiones. Los tipos de hogar son los que se presentan en la Gráfica 2.

Hacemos tres importantes descubrimientos de este cuadro. Primero, los resultados de la composición familiar y de la situación laboral del hogar se relacionan principalmente con hogares con emigrantes recientes (tipos 3, 4, 5 y 6). En estas familias disminuye el número de miembros (con

Cuadro 5
Diferencias entre los Resultados por Tipo de Hogar

	Miembros de una Familia	Miembros Adultos	Miembros que Trabajan	Ingreso Laboral	Consumo	Pobreza
NE,Rem	-.025 (.143)	.006 (.100)	.021 (.113)	-.153 (.079)	.077 (.040)	-.043 (.038)
NE98,ENT, Rem	-.862 (.307)	-.335 (.268)	.526 (.366)	.195 (.184)	.066 (.098)	-.052 (.060)
NE98,ENT, NRem	-.664 (.301)	-.266 (.348)	.091 (.322)	-.292 (.162)	.048 (.095)	-.095 (.047)
NE98,ENT, Rem	-1.838 (.349)	-1.650 (.217)	-.929 (.211)	-.713 (.173)	-.086 (.066)	-.233 (.075)
NE98,ET, NRem	-1.520 (.256)	-1.174 (.240)	-.974 (.268)	-.490 (.147)	-.236 (.099)	-.097 (.100)
E98,ET, Rem	.109 (.197)	-.133 (.145)	-.212 (.153)	-.030 (.147)	.054 (.053)	-.138 (.070)
E98,NE, NRem	-.192 (.231)	-.071 (.156)	-.025 (.297)	-.074 (.150)	.016 (.060)	-.023 (.036)
E98,ENT, Rem	-1.013 (.432)	-1.114 (.400)	.590 (.430)	-.003 (.337)	-.115 (.102)	.045 (.061)
E98,ENT, NRem	.392 (.729)	.774 (.470)	-.036 (.414)	-.563 (.184)	.323 (.180)	-.299 (.215)
E98,ET, Rem	-.094 (.362)	.263 (.276)	-.036 (.414)	-.430 (.370)	.270 (.176)	.125 (.209)
E9 8,ET, NRem	-1.481 (.380)	-2.231 (.204)	.400 (.520)	.435 (.670)	.150 (.103)	-.318 (.258)
N	2,904	2,904	2,904	2,334	2,904	2,904

Clave:

E98 – Emigrante Antes de 1998

NE98 – Ningún Emigrante Antes de 1998

NE – Ningún Emigrante Después de 1998

ENT – Emigrante Después de 1998 que no trabajaba en 1998

ET – Emigrante Después de 1998 que sí trabajaba en 1998

Rem – El Hogar Recibía Remesas en 2001

NRem – El Hogar No Recibía Remesas en 2001

excepción del tipo 3 –emigrante que no trabajaba, recibe remesas) y disminuyen los ingresos laborales. Segundo, los hogares de cuales partió un emigrante que trabajaba (tipos 5, 6, 11 y 12) se ven diferentes a los hogares con emigrantes que no trabajaban antes de emigrar (tipos, 3, 4, 9 y 10). No resulta sorprendente que en estos hogares, la disminución en el número de miembros corresponda principalmente a personas adultas, que haya una mayor disminución en el número de miembros que trabajaban, y que los ingresos laborales disminuyan de manera más drástica. Lo que resulta interesante, sin embargo, es que estos efectos son mucho más fuertes en hogares en los que hubo exclusivamente emigrantes recientes (grupos 5 y 6). Tercero, la recepción de remesas afecta poco la composición de la familia, pero sí influye en la situación laboral de sus miembros y en el ingreso laboral de los hogares. Un ejemplo de lo anterior, que sí tiene importancia estadística, es la comparación de los grupos 5 y 6, en los cuales el cambio en los ingresos laborales es menor que en los hogares que reciben remesas. Por otra parte, la recepción de remesas sí afecta los niveles de consumo y de pobreza de los hogares con emigrantes recientes.

3.2 Resultados individuales

Después observo los resultados de la situación laboral de los miembros de hogares sin emigrantes en el Cuadro 6. Se incluyen cinco resultados – si alguno de los miembros coincidió en las encuestas de 1998 y 2001, si alguno de los miembros pasó de trabajar a no trabajar, si alguno de los miembros pasó de no trabajar a trabajar, la variación en el logaritmo de los ingresos derivados de su ocupación principal (exclusivamente para quienes trabajaban en los dos años), si alguno de los miembros tuvo el mismo trabajo los dos años, y el cambio en lo que se refiere a la condición de auto empleo. En estas comparaciones, las restricciones relativas a la edad se basan en la edad en 1998. El cuadro está organizado de forma similar al Cuadro 4. Cada una de las regresiones se calcula por separado y se incluyen exclusivamente los coeficientes de las variables del tipo de hogar. Nuevamente, con fines comparativos, las estimaciones de una de las secciones transversales se presentan en la fila superior. Aunque no presento un cuadro separado para los diferentes tipos de hogar, como lo hago en el Cuadro 5 para los resultados de los hogares, menciono los resultados de las estimaciones que sí tienen importancia estadística.

Hay cuatro observaciones significativas en el cuadro. Primero, hay menor probabilidad de que los miembros de una familia en la cual alguien hubiera emigrado a los Estados Unidos entre 1998 y 2001 coincidan en los dos años a que coincidan los miembros de otras familias.

Segundo, ni la emigración ni las remesas afectaron de manera importante la situación laboral de los adultos (que tenían entre 18 y 62 años en 1998). La excepción es que hay menor probabilidad de que los adultos en el tipo de hogar 6 y 12 (hogares con emigrantes recientes que trabajaban y no envían remesas) abandonen la fuerza laboral que en otros tipos de hogares. Sin embargo, hay menor probabilidad de que los adolescentes que tenían edad de trabajar entre 1998 y 2001 trabajaran si vivían en una familia en la cual alguien hubiera emigrado. Y la recepción de remesas sí tiene un efecto negativo importante que sí tiene importancia estadística, en la situación laboral de quienes tenían entre 14 y 17 años de edad en 1998, en familias sin miembros que hubieran emigrado antes de 2001. Los mayores efectos se presentan en el tipo de hogar 1 (sin emigrante, con remesas), el 5 (emigrante que trabajaba anteriormente, con remesas), y en el 9 (emigrante que no trabajaba anteriormente, con remesas). En el tipo de hogar 10 (emigrante que no trabajaba, sin remesas), hay mayor probabilidad de que los adolescentes trabajaran en 2001 en relación a otros hogares.

Cuadro 6
Resultados Individuales

	No Coinciden a	Trabajan a NoTrabajan	No Trabajan a Trabajan	No Trabajan a Trabajan	Ingreso Principal (>0)	Mismo Trabajo Trabajan (ambos años)	Ingreso Principal No Mitch
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Transversal -- Regresión 1							
Cualquier Emigrante			-.036 (.032)	-.092 (.053)			
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 2 -- Sin Controles							
Cualquier Emigrante	-.041 (.019)	.021 (.021)	.028 (.024)	-.072 (.047)	-.148 (.095)	-.040 (.026)	-.114 (.094)
Diferencia entre Diferencias -- Regresión 3 -- Todos los Controles							
Cualquier Emigrante	-.029 (.019)	.010 (.023)	.019 (.025)	-.067 (.049)	-.202 (.097)	-.023 (.026)	-.152 (.097)
Diferencia entre Diferencias -- Regresión 4 -- Todos los Controles							
Emigrante a CR	.001 (.025)	.014 (.028)	.014 (.027)	-.070 (.053)	-.108 (.100)	-.004 (.035)	-.124 (.111)
Emigrante a EE. UU	-.074 (.034)	.020 (.045)	.026 (.049)	-.025 (.112)	-.209 (.195)	-.069 (.034)	-.190 (.200)
Diferencia entre las Diferencias -- Regresión 5 -- Todos los Controles							
Sólo Emigrantes Antes de 1998	.040 (.026)	.037 (.031)	-.007 (.030)	.042 (.079)	-.176 (.106)	-.006 (.037)	-.162 (.108)
Emigrantes Después de 1998	-.001 (.046)	.040 (.061)	-.004 (.062)	.058 (.148)	-.731 (.292)	-.127 (.041)	-.715 (.300)
Sólo Emigrantes Después de 1998	-.040 (.027)	.005 (.032)	.014 (.034)	-.097 (.067)	-.222 (.131)	.001 (.038)	-.131 (.119)
Sin Remesas de Emigrantes	-.010 (.018)	.010 (.017)	.044 (.029)	-.154 (.046)	-.009 (.077)	-.013 (.027)	-.012 (.080)
Remesas de Emigrantes	.010 (.027)	.004 (.034)	.025 (.035)	-.040 (.086)	.136 (.123)	-.011 (.041)	.100 (.126)

Nota: Cada una de las entradas en las Regresiones (0) a (3) es el coeficiente y el error estándar de una regresión distinta. Cada par de coeficientes de las filas de la Regresión (4) (dentro de una columna) se deriva de una regresión distinta. Cada uno de los conjuntos de coeficientes en las filas de la Regresión (5) (dentro de una columna) se deriva de una regresión distinta. En los controles geográficos se incluyen variables ficticias para el departamento y la variable rural ficticia. En los controles individuales se incluye la edad en 1998, la edad al cuadrado, los años de escolaridad en 1998, y una variable femenina ficticia. N para todas las regresiones de la Columna (1) es 7352; en la Columna (2) es 4908; en la Columna (3) es 1259; en la Columna (5) es 2035; en la Columna (6) es 3077; y en la Columna (7) es 1769.

Tercero, la emigración tiene un efecto negativo en los ingresos de los miembros de una familia que no emigraron y que trabajaban tanto en 1998 como en 2001. En un cálculo que incluye a todos los emigrantes, los miembros de una familia con emigrantes que trabajaban, ganaban 20 puntos porcentuales menos que las personas que vivían en hogares sin emigrantes, controlando por las características del hogar y de la persona. Este patrón de cambio entre 1998 y 2001 es similar en hogares en los cuales hubo exclusivamente emigrantes que partieron antes de 1998 y en hogares en los cuales hubo exclusivamente emigrantes que partieron entre 1998 y 2001. El efecto es mayor

en hogares en los cuales hubo emigrantes tanto anterior como posteriormente. Los mayores efectos se presentan en el tipo de hogar 4 (emigrante que no trabajaba, sin remesas), 5 (emigrante que trabajaba anteriormente, con remesas), 10 (emigrante que no trabajaba, sin remesas), y 11 (emigrante que trabajaba anteriormente, con remesas).

Y cuarto, es menor la probabilidad de que los miembros de familias de emigrantes tuvieran el mismo trabajo en 2011 que en 1998, aunque este efecto tiene importancia estadística exclusivamente para miembros de familias en las cuales alguien hubiera emigrado a los Estados Unidos y para familias con muchos emigrantes. Los mayores efectos se presentan en el tipo de hogar 10 y 11, para los cuales la probabilidad de tener el mismo trabajo es menor por entre 16 y 18 puntos porcentuales.

3.3 ¿Ocasionó Mitch tanto la migración como los diferentes resultados en lo que respecta a la situación laboral?

Es posible que los patrones que se observan sean consecuencia del efecto negativo que tuvo el huracán Mitch en los resultados relativos a la situación laboral, y por consiguiente, se produjera la migración. El efecto que se observa que tiene la migración en las variaciones en los ingresos laborales individuales y familiares podría ser engañoso y ser consecuencia del huracán y no de Mitch. Para estudiar si este es el caso, estimo nuevamente el efecto que tienen la migración y las remesas en el ingreso laboral familiar e individual utilizando la muestra de hogares que no fueron entrevistados nuevamente en 1999. Estos resultados se presentan en las últimas columnas de los Cuadros 4 y 6. Estas estimaciones se calculan de manera todavía más imprecisa que las de las otras columnas.

Los coeficientes muestran tanto que los hogares de las regiones que resultaron afectadas por Mitch tuvieron mayores disminuciones en los ingresos familiares e individuales como que los patrones básicos que se presentan utilizando la muestra total se mantienen utilizando la muestra reducida. Los resultados sugieren que los patrones que se observan no son consecuencia de una falsa correlación entre la migración y los resultados en la situación laboral que ocasionó el Huracán Mitch.

Sin embargo, el descubrimiento de que hubo mayor respuesta laboral a la migración en los hogares que posiblemente resultaron más afectados por Mitch, sugiere que la migración fue la respuesta de estos hogares al desastre natural. Debido al reducido tamaño de la muestra, sin embargo, este resultado es indicativo y merece mayor atención.

4. Resumen y Comentario Final

Las regresiones que se hacen de los hogares y de las personas presentan una historia consistente de los efectos que tienen la emigración y las remesas en los resultados del mercado laboral del país expulsor. La emigración afecta la composición de los hogares, el número de trabajadores en el hogar, y los ingresos laborales. La aportación que hacía el emigrante al hogar antes de la emigración es un factor determinante de la comparación después de la emigración. En hogares en los cuales el emigrante trabajaba, estos efectos son todavía mayores.

Estos patrones tienen efectos compensatorios en el bienestar de los miembros de una familia que no emigraron, particularmente en hogares de los cuales emigraron los miembros que trabajaban. El valor del consumo en hogares con emigrantes a Costa Rica aumentó, pero se mantuvo muy por debajo del promedio de todos los hogares. Pero debido a que el número de miembros disminuyó en estos hogares, la pobreza disminuyó de forma importante y fue inferior al índice de todos los hogares en 2001.

Estos descubrimientos tienen otras tres implicaciones. Primero, la integración de los emigrantes al mercado laboral antes de la migración y la importancia de las remesas después de la migración no sugiere que la necesidad económica de los hogares sea la base para emigrar a los Estados Unidos. En el caso de los emigrantes a Costa Rica, sin embargo, los resultados son congruentes con una estrategia económica familiar. Segundo, El descubrimiento de que en los hogares con emigrantes que partieron antes de 1998 no sigue mejorando la situación económica en relación a otros hogares, sugiere que las utilidades que reporta la migración al hogar expulsor son de corto o mediano plazo. Y tercero, el descubrimiento de que las remesas por sí mismas tienen poco efecto en los resultados de la situación laboral no concuerda mucho con otros estudios. Mientras que este descubrimiento puede indicar que las remesas no se capturan bien en los datos (particularmente a la luz de que el consumo es superior que el ingreso laboral), también puede indicar que los controles para la integración al mercado laboral antes de la emigración que se incluyen en los datos longitudinales son importantes.

Para sintetizar estos resultados, considero el ciclo de vida de una familia. Los resultados laborales se ven afectados de manera importante con la partida de emigrantes recientes. En los primeros tres años posteriores a la emigración, el ingreso laboral disminuye y disminuye también la integración al mercado laboral de los miembros más jóvenes de una familia. Estos efectos se debilitan, ya que en los hogares con emigrantes que han estado ausentes por más de tres años, los cambios no son diferentes a los de otros hogares.

Apéndice

Cuadro 1
Resultados de la Coincidencia en 1998 y 2001
Hogares que Coinciden en los Dos Años

Variables de Coincidencia	Casos que Coinciden
Identificación de línea en la Encuesta de 1998	12,319
Fecha de nacimiento, sexo no. de línea	22
Edad +3, sexo, relación con hogar, no. de línea	16
Edad+2, sexo, relación con hogar, no. de línea	230
Edad+4, sexo, relación con hogar, no. de línea	13
Fecha de nacimiento, sexo	47
Edad+3, sexo, relación con hogar	53
Edad+2, sexo, relación con hogar	95
Edad+4, sexo, relación con hogar	22
Edad+3, sexo	39
Edad+2, sexo	71
Edad+4, sexo	16
Sexo y Línea	1,165
No coinciden	3,020
Emigrantes	347
Total	17,475
Hogares	2,994

Cuadro 2
Emigrantes y Zonas Afectadas por el Huracán Mitch

	Sólo Emigrantes Antes de 1998	Sólo Emigrantes Después de 1998	Tanto Antes como Después	Porcentaje en la Encuesta de 1999
N. Segovia	3.6	4.7	0.8	4.2
Jinotega	2.0	0.5	0.5	8.5
Madriz	3.8	5.9	0	17.1
Estelí	5.9	8.0	0	40.3
Chinandega	8.3	11.8	2.3	28.5
León	13.7	8.1	0.7	52.4
Matagalpa	7.0	2.7	0.7	30.3
Boaco	6.8	6.3	0	31.6
Managua	9.8	4.9	1.6	0
Masaya	6.3	5.4	0.4	11.7
Chontales	9.5	5.9	3.0	0
Granada	12.5	16.8	4.0	0
Carazo	15.6	6.4	0.6	0
Rivas	19.0	18.9	4.7	2.7
Río San Juan	6.0	6.9	1.0	0
RAAN	2.5	1.5	0	18.7
RAAS	11.2	10.0	1.1	3.8

Nota: Las tasas de “antes” son para todos los años anteriores a 1998; las tasas de “después” son para un período de 3 años.

Fuente: Cálculos a partir de la EMNV.

Referencias

- Adams, Richard.** “Remittances, Poverty, and Investment in Guatemala.” Capítulo 2 en *International Migration, Remittances, and Brain Drain*, editado por Ozden and Schiff. New York: World Bank and Palgrave, 2006.
- Adams, Richard y John Page.** “International Migration, Remittances, and Poverty in Developing Countries.” World Bank Policy Research Working Paper 3179. Washington: World Bank, Diciembre 2003.
- Barham, Bradford y Stephen Boucher.** “Migration, Remittances, and Inequality: Estimating the Net Effects of Migration on Income Distribution.” *Journal of Development Economics* 55 (Abril 1998): 307-31.
- Blanco-Artola, Josefa del Carmen y Alcibiadez Hernandez.** “Nicaragua.” Capítulo 6 en *Informes Nacionales sobre Migración Internacional en Países de Centroamérica*, editado por SIEMCA. Santiago de Chile: SIEMCA, CEPAL-OIM-BID, 2002.
- Funkhouser, Edward.** “Remittances from International Migration: A Comparison of El Salvador and Nicaragua.” *Review of Economics and Statistics* 77, no. 1 (Febrero 1995): 137-46.
- Funkhouser, Edward.** “Migration from Nicaragua: Some Recent Evidence.” *World Development* 20, no. 8 (Agosto 1992): 1209-18.
- Funkhouser, Edward, Juan Pablo Perez-Sainz y Carlos Sojo.** “Social Exclusion of Nicaraguans in the Urban Metropolitan Area of San Jose.” In *Social Exclusion: Who is In, Who is Out, and Does it Matter?*, coordinado por Jere Behrman, Miguel Szekely y Alejandro Gaviria. BID, 2002.
- Inter-American Development Bank (IADB).** “Central America after Hurricane Mitch: The Challenge of Turning a Disaster into an Opportunity.” Consultative Group for the Reconstruction and Transformation of Central America. IADB 2000. Disponible en: http://www.iadb.org/regions/re2/consultative_group/background3.htm.
- International Labour Organization (ILO).** *Estudio Binacional: Situación Migratoria entre Costa Rica y Nicaragua – Análisis del Impacto Económico y Social para Ambos Países*. San José: ILO, Diciembre 2001.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) / Mejoramiento de Encuestas de Condiciones de Vida (MECOVI).** “Perfil y Características de la Pobreza 2001.” Managua: INEC, 2002.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) / Mejoramiento de Encuestas de Condiciones de Vida (MECOVI).** “Perfil y Características de la Pobreza en Nicaragua.” Managua: INEC, Febrero 2001.
- Pritchard, Diana.** “Nicaragua: Uso Productivo de las Remesas Familiares.” Organización de las Naciones Unidas (ONU), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), LC/MEX/R 718. México: CEPAL, 1999.
- Rappaport, Hillel y Frederic Docquier.** “The Economics of Migrant Remittances.” IZA Discussion Paper 1531. Bonn: Institute for the Study of Labor, Marzo 2005.
- World Bank.** “Remittances, Households, and Poverty.” Capítulo 5 en *2006 Global Economic Prospects*. Washington D.C.: Banco Mundial, 2006.
- Yang, Dean.** “International Migration, Human Capital, and Entrepreneurship: Evidence from Philippine Migrants’ Exchange Rate Shocks.” World Bank Policy Research Working Paper Series 3578. Washington D.C.: Banco Mundial, Abril 2005.
- Yang, Dean y Claudia Martinez.** “Remittances and Poverty in Migrants’ Home Areas: Evidence from the Philippines.” Chapter 3 in *International Migration, Remittances, and Brain Drain*, editado por Ozden and Schiff. New York: Banco Mundial y Palgrave, 2006.